

Ocio, entretenimiento y clase social

El General Petreaus "no baila el mismo tango" que los soldados del Monaco Bar

Marc W. Herold

**Departamentos de Economía y Estudios de la Mujer
Universidad de New Hampshire**

(Noviembre 2012)

Rebelión

Traducido del inglés para Rebelión por Sinfo Fernández

Los europeos contemplan con regocijo displicente el despliegue del *peccadillo* sexual de Petreaus y sus vinculaciones con la política frente al actual puritanismo estadounidense (de las masas), porque hace tiempo ya que se acostumbraron a las veleidades de primeros ministros como Mitterrand, Berlusconi o Profumo, por nombrar solo a unos cuantos de los innumerables políticos varones europeos enzarzados en actividades extracurriculares. Esos asuntos apenas tienen repercusión allí. Por otra parte, el espectáculo de ver cómo se ridiculiza al General Petreaus por lo que no es sino una opción personal, choca poderosamente con la tolerancia ante la inmensa industria pornográfica legal del condado de Los Ángeles, que se estima mueve más de 1.000 millones de dólares al año y que revela la hipocresía estadounidense.

Joshua Goldstein (2001) señalaba en su tratado sobre guerra y género que el ejército estadounidense ha tenido siempre afición a aliviar los horrores de la guerra con ciertas prácticas e imagería sexual. Además, en el ejército estadounidense se imponen muy escasos castigos por violaciones y ataques sexuales (véase O'Neill, 1998, Dahr Jamail, 2009 y Speier, 2012). En 2012 ha llegado a tildarse de epidemia la violencia existente dentro del ejército contra las mujeres (*Huffington Post*, 2012).

La imagería sexista (al convertir a la mujer en objeto), bien sea estampada sobre el morro de un avión o en las actuaciones sobre un escenario, tiene larga tradición en el ejército estadounidense. ¿Habrían pintado los pilotos de la Luftwaffe alemana los morros de sus bombarderos Heinkel HE-111 o Junkers JU-88 con imágenes de carga erótica de mujeres ligeras de ropa (lo que se conoce como *arte de nariz*)? ¿Habrían hecho tal cosa los aviadores de la Fuerza Aérea Roja con sus YAK, Stormovik, e incluso con sus aviones biplanos en la Batalla de Estalingrado (Balis, sin fecha)?



"Arte de nariz", en una de sus muchas aplicaciones, del Grupo 8º del Grupo Bombardeo 379º de la Fuerza Aérea estadounidense durante la II Guerra Mundial. Los bombarderos B-17 de la unidad hicieron más salidas y arrojaron más bombas que cualquier otro grupo bombardeo del 8º (Fuente:

<http://www.flightjacket.com/killin-time-nose-art.html> y también <http://www.just4Yucks.com/catalog/3x/flypin1d.phtml>

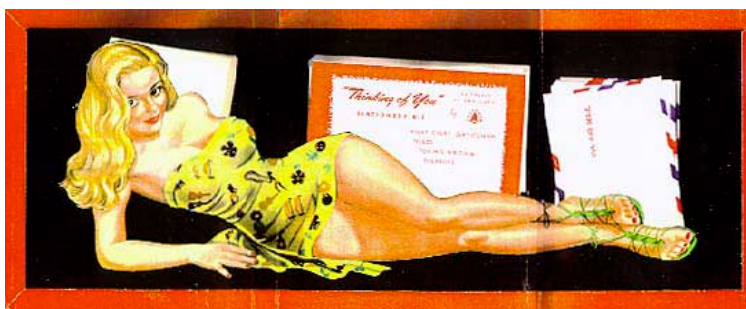
John Berger (1972), en su extraordinario libro "Ways of Seeing", señala:

"Estar desnudo es ser uno mismo. **Ser** un desnudo equivale a ser visto en estado de desnudez por otros y, sin embargo, no ser reconocido por uno mismo. Para que un cuerpo desnudo se convierta en "un desnudo" es preciso que se le vea como un objeto".

Suele proclamarse que las imágenes y shows con mujeres posando semidesnudas de forma provocativa sirven para "levantar la moral de la tropa" en las remotas zonas de guerra. Tanto los promotores de ese tipo de espectáculos, la [USO](#) y la AFE (siglas en inglés de Entretenimiento para las Fuerzas Armadas), como los soldados que asisten a esos espectáculos manifiestan habitualmente ese punto de vista.

La II Guerra Mundial convirtió las imágenes de esas chicas en una industria importante. Las modelos utilizadas por los artistas aparecían en traje de baño, vestidos ligeros o prendas provocativas, como lencería. En 1942, las *pin-up* se habían convertido en un ícono de los soldados estadounidenses (Jacobs, sin fecha). Los soldados llevaban consigo las fotos de sus bienamadas pero también las de sus *pin-up* favoritas. Ya fuera en cartones de juego (imágenes de la página siguiente, a la izquierda) o en cartas de la baraja (la chica Vargas, a la derecha), o en las tapas de las cajas de cerillas, o en sellos y sobres (Bell Engraving Co. abajo) o en los paquetes de cigarrillos de las raciones de combate (la chica Raleigh¹), las *pin-up* estaban por todas partes y al parecer "ayudaban a elevar la moral de las tropas estadounidenses".

¹ "El orgullo del regimiento, 1941-1972", en <http://www.shorpy.com/node/13474>



En palabras de la revista Life de 1954, "la *pin-up*, una fotografía erótica de 8x10 de la figura femenina, es ya un artículo militar estándar²". En febrero de 1954, Marilyn Monroe actuó en Corea ante unos 100.000 soldados:

"Miss Monroe hizo que se azoraran los oficiales que la escoltaban al encontrar en una de las cantinas el famoso calendario de sus desnudos. Pero ella les dijo: 'Estoy muy contenta de ver mi foto colocada en un lugar de honor'. Con cero grados, Miss Monroe se embutía en un vestido ceñido y cantaba '*Anything Goes*' para los soldados que la silbaban, vitoreaban y mostraban sus fotos personales con *pin-up*³".

² "The Pin-Up Takes Shape", Life 36 (1 marzo 1954): 28-9

³ Ibid

Marilyn apareció con vestidos largos ajustados después de haber sido retratada desnuda en el primer número de Playboy, en junio de 1953.

En las Navidades de 1967 y formando parte del show de Bob Hope presentado por USO, Raquel Welch "bailó" frente (y con) a los soldados de EEUU en Vietnam vestida con un minivestido azul y blanco de crochet, regalándoles después postales. Una importante publicación mensual señalaba "Perfección en un mundo imperfecto"⁴.



El sexismo militar adopta la forma de imaginaria o actuaciones en escenarios, pero hace asimismo uso de la prostitución. El acto sexual sirve para desplazar temporalmente las ansiedades sociales/emocionales de la guerra. Los soldados de los niveles más bajos frecuentaban lugares como el Monaco Bar, en Saigón, donde se proveían de sexo como si se tratara de una cadena de ensamblaje, al igual que ocurre hoy en día en las decenas de burdeles que han surgido alrededor de la inmensa base militar de Camp Bondsteel en Kosovo (Mendelson, 2005).

⁴ "Perfection in an Imperfect World", Esquire 70 (agosto de 1968): 48-51



El Monaco Bar en Saigon, Vietnam del Sur, donde los soldados encontraban prostitutas y heroína en 1971 (Fuente: <http://magnumphotos.com/image/PAR165966.html>)

La explosión de la prostitución a nivel global data de 1970. Kathleen Barry (1966:122) habla sobre la *industrialización del sexo*:

"... el término... se refiere a la fabricación de un producto –el sexo- que implica hacer o fabricar ese producto a partir del mismo ser humano, convirtiéndolo en lo que no es (los seres humanos no son originariamente sexuales y/o prostituidos) con objeto de realizar un intercambio comercial. La industrialización del sexo es una especie de producción masiva de artículos."

El proceso está íntimamente conectado con la utilización de las mujeres para la prostitución del ejército durante las guerras extranjeras de EEUU, con el desarrollo del turismo masivo global y con la industrialización de la exportación que margina a las mujeres a través de una explotación extrema de su trabajo. La cifra estimada de trabajadoras del sexo (1996) era de 2 millones en Tailandia, 1-1,5 millones en Corea del Sur y 500.000 en Filipinas (Barry, 2002: 122).

La prostitución para el ejército estadounidense prosperó alrededor de sus bases en Tailandia, Vietnam del Sur, Filipinas, Okinawa y Guam, pero también en Kenia, Bahrein (adonde se importan filipinas para que "sirvan" a los soldados estadounidenses allí destacados), Puerto Rico, Honduras, Kosovo y Alemania. Mientras que en 1957 había 25.000 prostitutas trabajando en Tailandia, en 1964 la cifra alcanzaba las 400.000 después de EEUU hubiera establecido siete bases allí, mientras se producía la escalada de la guerra de Vietnam (Kuo, 2002: 72). En Okinawa, en 1970: "... Fuentes objetivas estimaron la cifra en 15.000, una de cada 20 mujeres de entre 15 y 60 años. Según cifras oficiales, ganaban más de 50 millones de dólares al año, superando las ganancias de las exportaciones de Okinawa en sus dos principales cosechas: azúcar y piñas" (<http://feminism.eserver.org/prostitution.txt>). Cuando el ejército de EEUU llegó a la idílica isla de Diego García, pronto fue seguido de la prostitución (Vine, 2009).

En cuanto a las clases más bajas que componían los cuerpos de combate estadounidenses, se aceptaban, sin apenas mencionarlo, las fantasías y el alivio sexuales (Fischer, 1997). Los sórdidos prostíbulos de Saigón, Bangkok y Manila durante las guerras indochinas de EEUU tenían una *raison d'être* y apenas nadie se extrañaba. Las bases militares estadounidenses por todo el planeta y la prostitución local son algo simbiótico (como eran las mujeres de consuelo o esclavas sexuales respecto al ejército japonés) (Mies, 1998, y Sturdevant, 2001). Cuando esas opciones no existen, como en el caso de las guerras estadounidenses en Afganistán e Iraq (naciones musulmanas), entonces se trasladan señoritas para que "levanten la moral de la tropa" como cortesía del AFE: en los últimos años de guerras imperiales, las sustitutas de Marilyn Monroe, Rita Hayworth y Raquel Welch y, hoy en día, las animadoras para "levantar la moral", las ex Miss América, o las giras de las voluptuosas señoritas de la World Wrestling Federation, a fin de aliviar las penas y enardecer los ánimos. En la Fiesta de Acción de Gracias de 2001, trataron de inyectar moral a los soldados y pilotos estadounidenses presentando a un grupo de seis animadoras del equipo de fútbol de los Miami Dolphins que actuó en el puente del trasatlántico USS Theodore Roosevelt al norte del Mar Árabe (Herold, 2002).

En diciembre de 2002, el grupo de animadoras del equipo de fútbol de los Raiders de Washington, hicieron gala de sexismo y de extrema insensibilidad cultural (disfrazada de sentido del humor) apareciendo en escena vestidas con *burka* ante los soldados estadounidenses destacados en el Campo Arifjan. A los vítores salvajes de los "chicos", se despojaron de la prenda quedándose con el tradicional short blanco y los escuetos corpiños.



Se consideraba que las visitas a Afganistán para levantar la moral de la tropa eran demasiado peligrosas, por eso las animadoras del Redskins de Washington, las hermanas Katie y Kelley Cornwell (foto) "iluminaron la noche" de las tropas estadounidenses desplegadas en Campo Arifjan, Kuwait, en una gira de la USO, 26 de diciembre de 2002 (Foto de Blanka Stratford en:

<http://www.docstoc.com/docs/122159429/Scenes-of-Afghanistan--PART-II---pubpagesunhedu-pubpagesunh-xls>, p. 32).

En EEUU, la triada de sexismo, deporte profesional y ejército es muy poderosa (Herold, sin fecha). La presencia de animadoras de equipos deportivos –fútbol y baloncesto- suele asociarse con una importante imaginaria. Como Goldstein (2001:356) expone:

"El fútbol, como la guerra, permite que los machos entren en 'una mentalidad antagónica' que busca dominar, humillar, vencer al adversario y restaurar la plenitud".

También se fomenta la idea de que hay que pertenecer al equipo ganador.



Animadora Cowboy de Dallas "eleva la moral" de las tropas estadounidenses en el portaaviones U.S.S. Stennis en 2003 (Imagen descargada el 9 de febrero de 2003).

Imágenes como la anterior son ejemplos *primus inter pares* de la cosificación de la mujer. La mirada del macho dicta el uso de los cuerpos de esas mujeres como cosificación sexualizada. Las tropas masculinas sexualmente reprimidas consumen la imaginería de la mujer "glamourosa".

Aunque la misma imaginería general erotizada invadió el último medio siglo, se producen un par de cambios interesantes. Primero, en las actuaciones públicas para las tropas estadounidenses se incrementa notablemente el grado de exposición del cuerpo femenino. Segundo, mientras que los casos de Marilyn y Raquel involucraron a personalidades famosas (en su época), hoy en día, las escuadrillas de animadoras son básicamente jóvenes mujeres desconocidas y anónimas. Sostengo que esto ilustra nuestro cambio hacia una cultura postmoderna en la que la exhibición de imágenes y apariencias desconectadas se convierte en dominante. Actualmente, se suele resaltar lo descaradamente erótico y sexual con muy escaso contenido artístico.

Para los oficiales del ejército de rango más alto, se busca una relación extramarital ilícita más compleja y decorosa. Pero a medida que los personajes públicos políticos y militares ascienden en la jerarquía de clase o poder (véanse los famosos casos del ex gobernador Spitzer o de Dominique Strauss-Kahn del Fondo Monetario Internacional), los *peccadillos* sexuales crean una potencial vulnerabilidad (a diferencia de Europa). Es bastante improbable que la proclividad hacia los asuntos

sexuales sea mayor en el cuerpo de oficiales que en otros círculos elitistas. Pero el aspecto crucial es el acto sexual en sí mismo, que puede acarrear vergüenza y sanción. Algunos lo utilizarán para acabar con la reputación de alguien, no por el acto en sí mismo sino a causa de otras agendas ocultas. El General Petraeus había cruzado la consabida línea atrayéndose la vulnerabilidad al obtener satisfacciones erótico-intelectuales en su affair. Pero el escalpelo del puritanismo popular estadounidense, o la política de la sexualidad (Rubin, 1992), sentenciaron al desafortunado general. Ahora bien, naturalmente, "se necesitan dos para bailar el tango" (como aclaraba Pearl Baily en su canción de éxito en 1952: <http://www.verytango.com/it-takes-two-to-tango.html>). La educada, mundana, talentosa y más joven Mrs. Broadwell tenía sus propios motivos para la escapada extramarital (disfrutar en el poder es embriagador para muchos) y sin duda participó de forma conjunta en la construcción del affair (de la misma forma que las esposas desempeñan un papel en el síndrome de la mujer maltratada).

La opción de estilo de vida del General Petraeus apenas merecía la masiva cobertura realizada por los medios en EEUU (Croydon, 2012). Pero como sucede tan a menudo, la arrogancia del poder y el sentimiento de tener derecho a todo –en este caso, el imprudente montón de correos de Mrs. Broadwell a Mrs. Kelley– resultó fatal (Lardner, 2012).

Conclusión:

Este ensayo explora cómo el trauma de la guerra se "traduce" o "desplaza" de formas diversas entre el personal militar estadounidense dependiendo de la clase social de que se trate. Obviamente, también existen otros mecanismos de desplazamiento. Podría esbozarse asimismo una explicación al estilo de Maslow (1943). Concretando, el soldado Joe y el General Petreaus responden o actúan de forma diferente ante los estímulos de la guerra (estrés, ansiedad, etc.). El soldado raso Joe responderá tratando de buscar la satisfacción de sus necesidades físicas más bajas, como la búsqueda de sexo (y alcohol y drogas). Por el contrario, el General Petreaus, cuando experimenta las tensiones y ansiedades de la guerra, buscará consuelo en un affair que le proporcione gratificación erótico-intelectual (mental). Curiosamente, nuestra cultura está imbuida de un puritanismo extraño y selectivo que "castigará" a Petreaus mucho más si desplazamiento real sale a la luz. El soldado raso Joe continuará comprando felizmente sexo en serie (físico) en lugares extraños como el Monaco Bar. *El affair Broadwell-Petreaus fue simplemente una imagen en espejo, en la clase alta, del consumo de ocio y entretenimiento en serie del soldado común durante las guerras modernas de Estados Unidos.*

* * *

Bibliografía:

Goldstein, Joshua S., War and Gender. How Gender Shapes the War System and Vice Versa (Cambridge, U.K.: Cambridge University Press, 2001)

O'Neill, William L., "Sex Scandals in the Gender-Integrated Military," Gender Issues 16, 1-2 (1998): 64-85

Jamail, Dahr, "Culture of Unpunished Sexual Assault in Military," Inter Press Service (30 abril 2009), en <http://www.ipsnews.net/2009/04/us-culture-of-unpunished-sexual-assault-in-military/>

Speier, Jackie, "Why Rapists in Military Get Away with It – CNN.com," (21 junio 2012), en <http://www.cnn.com/2012/06/21/opinion/speier-military-rape/index.html>

Huffington Post, "Military Sexual Assault Epidemic Continues to Claim Victims as Defense Department Fails Females," The Huffington Post (9 octubre 2012), en http://www.huffingtonpost.com/2012/10/06/military-sexual-assault-defense-department_n_1834196.html

Balis, Michael A. and Vladimir, "Flight of the Phoenix: The Red Air Force during the Battle of Stalingrad" (sin fecha), en: http://stalingrad-info.com/flight_of_the_phoenix.htm

Berger, John, Ways of Seeing (London: Peter Smith Inc., 1972): 54.

Jacobs, Martin "The WWII Pinup: An Overview", en <http://www.skylighters.org/pinupoverview/index.html>

Mendelson, Sarah E., Barracks and Brothels. Peacekeepers and Human Trafficking in the Balkans (Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies (CSIS) Report, febrero 2005) at <http://www.nytimes.com/1997/05/17/us/army-s-adultery-rule-is-don-t-get-caught.html?pagewanted=all&src=pm>

Barry, Kathleen L, The Prostitution of Sexuality: The Global Exploitation of Women (New York: New York University Press, 1996)

Kuo, Lenore, Prostitution Policy: Revolutionized Practice through a Feminist Perspective (New York: New York University Press, 2002)

Vine, David, Island of Shame: The Secret History of the U.S. Military Base on Diego Garcia (Princeton: Princeton University Press, 2009)

Fischer, Ian, "Army's Adultery Rule is don't get Caught," New York Times (17 mayo 1997), en <http://www.nytimes.com/1997/05/17/us/army-s-adultery-rule-is-don-t-get-caught.html?pagewanted=all&src=pm>

Mies, Maria, Patriarchy and Accumulation on a World Scale: Women in the International Division of Labour (London: Zed Books, 1986): 63

Sturdevant, Sandra, "Who Benefits? US Military, Prostitution, and Base Conversion," en Marguerite R. Waller et. al. (eds.), Frontline Feminisms: Women, War, and Resistance (London and New York: Routledge, 2001): 140-156.

Chiroux, Matthis, "Secret Service Sex Scandal Not an Isolated Incident," Huffington Post (17 abril 2012) at http://www.huffingtonpost.com/matthis-chiroux/secret-service-prostitution_b_1432333.html

Herold, Marc W., "Holiday Cheer, Pompons, Bombs and Refugees: Thanksgiving 2001 in Afghanistan," Cursor.org (28 noviembre 2002), en <http://cursor.org/stories/thanksgiving.htm>

Herold, Marc W., "Scenes of Afghanistan," in A Dossier on Civilian Victims of United States' Aerial Bombing of Afghanistan: A Comprehensive Accounting and "A Day-to-Day Chronicle of Afghanistan's Guerrilla and Civil War, June 2003 – Present" (Durham: electronic data base, Dept. of Economics, University of New Hampshire, on-going), en: <http://pubpages.unh.edu/~mwhherold/>, con decenas de fotos que

exploran esta ponderosa tríada de sexismo-deporte profesional-ejército estadounidense.

Rubin, Gayle, "Thinking Sex: Notes for a Radical Theory of the Politics of Sexuality," en Carole S. Vance (ed), Pleasure and Danger: Exploring Female Sexuality (London: Pandora, 1992): 267-293, en <http://www.feminish.com/wp-content/uploads/2012/08/Rubin1984.pdf>

Lardner, Richard, "Petraeus Case Shows FBI's Authority to Read Gmail, Other Email Services," Huffington Post (12 noviembre 2012) en <http://www.huffingtonpost.com/huff-wires/20121112/us-petraeus-resigns-email-privacy/>

Croydon, Helen, "Petraeus's Infidelity was his Own Affair: We've lost many competent figures to the altar of 'family values'. Fidelity is a lifestyle choice, it is not the law," The Guardian (13 noviembre 2012), en <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2012/nov/13/petraeus-infidelity-affair>
Maslow, Abraham H, "A Theory of Human Motivation," Psychological Review 50, 4 (1943): 370-96.

* * *